

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: Diario El Tiempo
Fecha: viernes 13 de mayo de 2016
Página 5 A Cultura
Año: 62
Edición: 15.883
Descriptor: EL CHARANGO, MÚSICA ANDINA CUENCA EC.,
CHARANGOS ELABORADOS EN MADERA EC.,

Tradición andina a ritmo de charango



Jorge Aguirre, Director de Ayllullacta, ejecuta el charango desde los seis años.

Aunque la historia sitúa su origen en los Andes bolivianos, el charango ha influenciado notablemente en los sonidos tradicionales de los pueblos de América Latina. Con menor protagonismo que hace 30 años, es un instrumento que no ha perdido vigencia.

A sus 29 años, Jorge Aguirre aún recuerda cómo hace 23 años se vinculó con el charango. Un día, mientras caminaba por el centro de la ciudad, observó este instrumento dentro de una vitrina y lo quiso para él. Su padre, quien ya era un músico reconocido, le recordó que en casa tenían cuatro charangos. Pero el argumento de su hijo pudo más y accedió a comprarlo.

En su más reciente experiencia como docente, Aguirre comentó que motivaba a sus estudiantes a conocer sobre instrumentos andinos y la música popular.

Docencia

Un día llovía en la escuela donde Aguirre era docente y ocurrió una de las mejores coincidencias. Al ejecutar el charango la lluvia cesó e inmediatamente salió el sol. Los niños asociaron el suceso con su maestro, pero él les aclaró que fue una coincidencia. Aprovechó para revelar que según la tradición, todos los instrumentos andinos tienen alma, esencia, historia y espíritu.

Así lo entiende y así ha vivido entonando huaynos, cuecas, bailecitos, sanjuanitos, pasacalles y otros ritmos de los Andes, aunque detalló que al ser el charango originario de Potosí, Bolivia, hay escasa referencia de su relación con los ritmos ecuatorianos.

Por eso, elabora una guía didáctica en donde adapta los ritmos tradicionales de Ecuador al charango, es decir, el capishca, sanjuanito, pasacalle; entre otros. Con esta referencia, uno puede acercarse a los cultores del instrumento, como aquellos que para Aguirre son su referencia, entre ellos el ecuatoriano Fernando Guerrero, el chileno Freddy Torrealba y los bolivianos Jaime Torres y Ernesto Cavour.

Construcción

Saúl Benalcázar, artesano con vasta experiencia en la construcción de instrumentos de cuerda, también elabora charangos. Aunque con menor frecuencia que hace 20 años, aún hay quienes aprecian el valor sonoro y tradicional de las 10 cuerdas del charango.

A diferencia del cavado y tallado a mano con el que se construía este instrumento, antes se utilizaba el caparazón del armadillo o quirquincho, animal típico de los Andes, algo que en la actualidad está prohibido pues es una especie en peligro de extinción.

Hoy con la ayuda de gubias, formones, sierras de cinta, lijas o rasquetas el artesano construye el instrumento que se cava y talla, donde le va dando la forma.

La madera que el artesano usa es el cedro, aunque reveló que la más dura es el naranjo. Esta es la razón por la que es posible darle forma a la parte posterior del instrumento, con figuras y personajes de las culturas aborígenes.

Datos:

El precio de un charango construido por Benalcazar varía entre 250 y 400 dólares dependiendo del acabado.

Afinación la afinación más difundida del Charango es el temple natural, con sus cinco cuerdas pares: mi, la, mi, do, sol